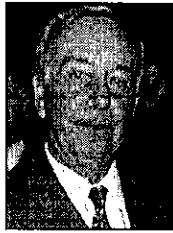


Biografías de Chilenos. Miembros de los Poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial, 1876-1973

Una obra de servicio histórico



Escribe
Armando de Ramón
Profesor Emérito
Instituto de
Historia
Pontificia
Universidad
Católica de Chile

-A principios del año 1985, propuse a la Dirección del Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile un proyecto para realizar un Diccionario Biográfico que comprendiera a todas las personas que habían integrado los tres poderes del Estado de la República de Chile entre los años 1875 y 1973. La idea fue aceptada por el entonces director señor Juan Ricardo Cuyumundjian y acordamos que esta obra sería realizada como un homenaje al 1.er Centenario de la fundación de la Pontificia Universidad Católica, acontecimiento que se cumplía dentro del año 1988. Por un exceso de optimismo, se pensó entonces que en aquellos tres años que faltaban sería posible completar un trabajo como el propuesto. Sin embargo, la realidad superó con creces aquel cálculo, por lo cual sólo se ha podido dar por terminada esta obra en junio de 1996 luego de **once años y medio de trabajo.**

-Con este proyecto se pretende restaurar una tradición honrosa sostenida en el pasado por la historiografía chilena. Me refiero a las obras de servicio que tienen por objeto proporcionar a los profesionales, investigadores y estudiosos de la historia de Chile los materiales necesarios para sus trabajos, entregando datos debidamente ordenados y clasificados, para que puedan trabajar temas de su especialidad. Por lo tanto, esas obras tienen que estar compuestas no sólo por datos sintetizados del tema que se aborda, sino, sobre todo, por las fuentes, referencias y bibliografías que están destinadas a facilitar la posibilidad de encontrar datos suplementarios para iniciar cualquier estudio serio acerca del pasado de nuestro país.

-Esta tarea se hace especialmente urgente cuando se aprecia en nuestro país, salvo escasas excepciones, que la **historiografía no se ha embarcado en programas que exigen erudición, tiempo y dedicación casi exclusiva.** Los ejemplos de José Toribio Medina, Diego Barros Arana, Tomás Thayer Ojeda, Ramón Briceño, Guillermo Feliú Cruz, Ernesto de la Cruz, Enrique Matta Vial, Luis Valencia Avaria y tantos otros casi no han sido emulados en las obras historiográficas de la segunda mitad del siglo XX. Ello podría deberse a la profesionalización y a la especialización que hoy privilegian otros métodos menos preocupados por el quehacer bibliográfico, por el rescate de los detalles o la búsqueda larga, paciente y silenciosa que en otro tiempo, y sin la ayuda tecnológica que hoy se posee, demostró ser capaz de realizar logros más significativos que los obtenidos en nuestros días para acceder al conocimiento del pasado.

-Este proyecto se propuso elaborar las biografías de los chilenos que habían actuado en uno o más de los clásicos tres poderes del Estado. En primer lugar el Poder Ejecutivo, es decir, el Presidente de la República, los ministros de Estado y el gobierno interior de las provincias en que hasta 1974 se dividió el territorio de Chile a través de los respectivos intendentes. Luego el Poder Legislativo, comprendido por diputados y senadores. Finalmente los miembros del Poder Judicial, incluyendo desde los jueces letrados de mayor cuantía hasta los ministros de las respectivas cortes de apelaciones y de la Corte Suprema.

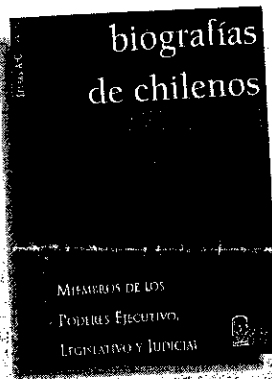
-El objetivo de la obra, en primer lugar, es **rescatar para el patrimonio nacional los nombres de muchos chilenos ignorados hoy día pese a la contribución que hicieron al desarrollo del país.** Ha sido costumbre en los diccionarios seleccionar biografías de los personajes más célebres, muchas de las cuales se repiten sin aportar nuevos antecedentes. Asombra verificar que otros personajes, ilustres por muchos títulos, dignos de ser recordados por su talento o por su valor, tenacidad, dedicación, esfuerzo y, desde luego, por sus aportes al progreso de la nación chilena, son sin embargo desconocidos para la mayoría de las personas.

-En segundo lugar, rescatar para el patrimonio nacional algunas fuentes que se encuentran en proceso de destrucción o

extravió o que están depositadas no en el Archivo Nacional, sino en bodegas, subterráneos u otros lugares muy inapropiados y donde es difícil su acceso y consulta. **Esto es particularmente grave en algunas capitales de provincia,** donde, en ciertos casos, como lo hemos podido comprobar personalmente, se han destruido archivos.

-En tercer término, **sistematizar los datos** que proporcionan archivos no habilitados especialmente para la investigación histórica. Tales como, entre otros, el Archivo General del Registro Civil Nacional, los archivos de los liceos tanto de Santiago como de provincia, los de las cortes de apelaciones, colegios profesionales, ex cajas de previsión, bancos privados y muchos otros que han debido ser consultados durante el curso de este trabajo.

-Para una investigación de esta envergadura y basada en biografías de personas antiguas y contemporáneas, no podían bastar los ricos depósitos documentales que conserva el Archivo Nacional de Chile... También fue de gran valor para la investigación la revisión que se hizo del Archivo de la ex Caja Nacional de Empleados Públicos y Periodistas (hoy Instituto de Normalización Previsional), donde alcanzamos a consultar los expedientes o protocolos de jubilación de jueces y ministros de corte, diputados y senadores y también ex ministros de Estado, intendentes y otros funcionarios.



que está dotado de los adelantos que la ciencia archivística hoy exige... También fueron consultados los libros de sepultura existentes en el Cementerio General de Santiago y en el Cementerio Parroquial de la misma Ciudad (Cementerio Católico)... En algunas capitales de región se revisó el material contenido en los archivos de las cortes de apelaciones, los archivos parroquiales, los de los cementerios locales.

- Toda esta información fue verificada en los periódicos tanto de Santiago como de regiones, en las revistas especializadas y en revistas dedicadas al público general, obteniéndose información cuyo detalle e importancia se indica en cada biografía.

-Las entrevistas a los propios biografiados o sus descendientes se constituyeron en fuente esencial para esta investigación.

Por tal motivo, **creemos que se trata del conjunto de datos más completo que existe sobre los chilenos que cumplieron funciones en los tres poderes del Estado.** Sin duda que aún es susceptible de mejoramiento y ampliación, pero, con los antecedentes que ahora se entregan, puede decirse que será posible hacer el análisis de lo que fue el conjunto de personas que fueron elegidas o designadas para el gobierno del país, así como de sus características más importantes. Estoy cierto de que éste permitirá completar y modificar la historia social

de Chile, de sus clases sociales y del rol que éstas han jugado en el desarrollo del país.

Debe reconocerse que hay algunas biografías que no pudieron ser acabadas satisfactoriamente. Las causas son muchas y creo que se deben en gran parte a algunas de las siguientes circunstancias. En ciertos casos, a finales del siglo XIX, se trataba de hombres pertenecientes a familias conocidas de la época, pero que no pasaban de ser nulidades elegantes que nunca hicieron nada, salvo aceptar una diputación... En el otro extremo pensamos que la falta de datos puede deberse al origen socioeconómico muy modesto de personas que vivieron durante la segunda mitad del siglo XIX... También pasó lo mismo con otras personas que pertenecieron a partidos de izquierda como el Socialista o Comunista, cuya investigación se ha hecho a veces muy difícil.

-Las biografías que se incluyen en esta colección se inician con un conjunto de datos que hemos llamado **personales**, es decir, aquellos que se refieren al lugar y a la fecha de nacimiento, el nombre completo de ambos padres, estado civil y lugar y fecha del matrimonio, en caso de que lo haya habido, tanto en primeras como en segundas o en terceras nupcias. Se agrega muchas veces el nombre de los suegros y en seguida el número de hijos y el lugar y fecha de su muerte en caso de que hubiera fallecido. Todos estos antecedentes se refieren a la individualización de la persona estudiada y para ello han sido muy útiles las obras genealógicas, las que completan los datos del Registro Civil o de los archivos parroquiales. Con todo, hay fechas de muerte que no han podido ser encontradas, ni en el Registro Civil ni en los Cementerios de Santiago, ni siquiera en las informaciones de sus parientes. En esos casos, procuramos sustituir ese dato por el último domicilio y el año de este dato.

A continuación, cada biografía trae antecedentes acerca del **nivel educacional** de dichas personas. Se ha encontrado mucha información sobre esta materia gracias a las encuestas y a los archivos de los liceos que ya hemos nombrado y a las publicaciones sobre listas de alumnos hechas por algunos liceos como el de Aplicación en Santiago o por los dos grandes colegios particulares antiguos de esta capital: Colegio de San Ignacio, fundado por la Compañía de Jesús en 1856, y Padres Franceses o Sagrados Corazones, de la congregación del mismo nombre que inició sus cursos en 1849.

Las listas de **abogados** están publicadas y comprenden a los que se recibieron en la antigua Universidad de San Felipe y a los que lo hicieron en la nueva Universidad de Chile desde 1843 a los cuales se agregaron los abogados que estudiaron en la Pontificia Universidad Católica de Chile desde 1889. También se encontró la lista de los abogados que egresaron de los diversos cursos de leyes que existieron en provincias durante el siglo XIX y principios del XX. Tales fueron los cursos impartidos en el Liceo de Hombres de Concepción, o en el curso de Leyes de los Sagrados Corazones de Valparaíso y en el que la Universidad de Chile mantuvo también este mismo puerto.

-Sigue luego la parte más importantes de cada biografía, antecedentes que hemos reunidos bajo el título de "actividades" y que corresponde a una especie de hoja de servicio de cada persona estudiada. También se ha dado párrafo propio al análisis de los bienes, el que hemos limitado a las empresas agrícolas, mineras, manufactureras, compañías de seguros y sociedades anónimas. No se ha trabajado la lista de los bienes raíces urbanos que puede, sin embargo, ser revisada en los archivos del Conservador de Bienes Raíces respectivo. Para incluir las propiedades rurales se usaron los roles de avalúos, en especial los de principios del siglo XX que son muy completos y detallados y también varios catálogos y anuarios que se incluyen en las referencias bibliográficas, todos los cuales abundan en detalles sobre las actividades económicas de muchos de los personajes biografiados.

(Extracto de la introducción del autor, cabeza de un equipo de colaboradores, a los dos primeros tomos de esta obra de referencia recientemente publicada por Ediciones de la Universidad Católica de Chile)